

PA
SAVOY:
MOVILIZACION CONTRA LA TRAMPA
FUERZA AEREA:
LANUSSE DIJO NO

LA PLANA
AÑO X • Nº 503 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 19, 1972 • \$ 3,00 • mSn 300
OCTUBRE 3

COSTO DE VIDA: ¡S.O.S.!



ENERO 72

MAYO 72

SETIEMBRE 72

19/9/72
N. 503
no en le clandestinidad

LA CHAVE
VERDE

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación

AÑO X - N° 503

CARTA AL LECTOR

Pronto hará un mes desde el día que PP fuera clausurada por órdenes de la camarilla militar. Los decretantes, acostumbrados a estas lides, pensaron que, precintadas las puertas de la Editorial, quedaba acallada la voz de uno de los últimos medios de oposición que restan silenciar para que, en este ámbito también, "en justicia y libertad", no hubiera escollos al proceso de "institucionalización" del país.

Previendo la protesta, los decretantes lanzaron las últimas directivas y delinearon hasta el último detalle la maniobra final. Todo consistió en colocar el problema en los vericuetos de las "vías legales", por medio de las cuales, una justicia corrupta y venal, convalida las resoluciones del Sistema. Pero no toda la iniciativa quedó en manos del enemigo. Habiendo sido rescatadas algunas de las pruebas del número en impresión, un grupo de compañeros decidieron editarlas. A partir de ese primer objetivo la idea fue creciendo hasta convertirse en un proyecto más ambicioso: continuar editando PP.

Así nació este N° 503, primero en la clandestinidad, en el cual hemos reunido tanto el material rescatado como algunas notas posteriores, que hemos considerado conveniente integrar.

Que sea este número el homenaje militante a todos los compañeros que nos dieron aliento, fuerza y medios para iniciar esta empresa; a los cuadros, militantes, activistas y combatientes del Pueblo; a todos los hombres y mujeres de la Patria en lucha contra la camarilla militar; y muy especialmente a nuestro Conductor, el General Juan D. Perón.

El Comité de Redacción.

EL PAIS

INTERPRETACIONES

DIVERGENTES

El miércoles 4 de Octubre, el documento que el delegado de Perón entregara al secretario de la Junta de Comandantes en Jefe - y que tuviera a la opinión pública sobre ascuas a lo largo de una semana- era, por fin, dado a conocer por sus destinatarios.

Grande fue la sorpresa de muchos cuando hallaron en las planas de todos los diarios, comenzando por los oficialistas- y en franca contradicción con la agresividad desplegada hasta entonces- referencias elogiosas a un "renunciamento histórico" ausente del documento publicado, así como una coincidente interpretación en el gesto del conductor del MNJ, gesto considerado como una claudicación. Tal coincidencia no era, por supuesto, casual. Es que recibido el documento, la camarilla militar puso en marcha una nueva maniobra con el fin de neutralizar en todo lo posible sus efectos, manteniendo, eso sí, la intención fundamental de la política desarrollada hasta el momento : fracturar al MNJ entre duros y blandos, negociadores y ortodoxos, con el fin de facilitar la integración de aquellos sectores vacilantes, proclives al contubernio, y contar con el aval necesario de los mismos para ejercer una profunda y violenta acción represiva sobre los sectores ortodoxos. Para cubrir estos objetivos, era necesario reinterpretar el documento, presentando a un Perón negociador, que se entrega atado de pies y manos al enemigo y de sarma con su gesto a los sectores más ortodoxos del Movimiento Nacional Justicialista.

Presurosos amanuenses prepararon el contradocumento leído por Sajón -donde en un alarde de cinismo se recorta el documento y se pretende comparar cada una de las frases transcriptas con otra de Lanusse, mostrando así la - ; Oh, qué sorpresa ! - coincidencia de ambos pensamientos - contradocumento publicado por toda la prensa que, por otra parte recibió, como corresponde en estas graves circunstancias, la necesaria orientación para "no perder el rumbo".

Difícil fue-sin embargo-cuando no imposible, convencer a todos aquellos que formamos parte de la "mayoría silenciada" de las bondades de tal interpretación porque, no sólo resulta clara la falacia de la supuesta "claudicación" sino que, es notorio el aislamiento en que sitúa a la camarilla de vastos sectores del Partido Militar que aún le servían de sustento, completando así el cerco tendido al enemigo; en tanto resalta, también, el carácter del documento en cuanto elemento de coincidencia de los diversos sectores del Pueblo en convergencia.

Ante un Perón que se ofrece como "prenda de paz", al Partido Militar le quedan dos respuestas : o aceptar la propuesta e ingresar en la negociación dentro de los límites marcados por el conductor estratégico del Pueblo; o rechazar la oferta de paz, demostrar su carácter de Partido Armado de la Dependencia Colonial, manteniendo el fraude y la proscripción, lo cual implica de hecho declarar la guerra al Movimiento de Liberación Nacional.

N. PLAN de RECONSTRUCCION

NACIONAL

5 10 15

40

45

Na-

"De la situación a que ha sido llevado el país, se infiere que su verdadero problema no son las elecciones que se proyectan sino el de encarar una real tarea de reconstrucción nacional. Dotarlo de un Gobierno elegido por el Pueblo es solo una parte de los medios a poner en ejecución para lograrla. Los demás medios consisten en el acopiamiento de "materia gris", en el aparcamiento de los elementos humanos y técnicos necesarios, en los estudios y planeamiento adecuados, como asimismo en la preparación de un clima que haga posible un esfuerzo mancomunado de todos los estamentos nacionales. Confundir o reemplazar, deliberada o desaprensivamente, la finalidad por los medios, será quedarse a mitad de camino, con la amenaza natural que ello hace presuponer.

Hay que partir de la base que el problema es del actual Gobierno, si honestamente está decidido a buscar soluciones para el país y no para sectores interesados o comprometidos del mismo, cuyos designios y finalidades tienen poco que ver con los verdaderos intereses nacionales.

El país, después de estos dieciocho años de inestabilidad gubernamental y desorden administrativo, ha quedado como si hubiera sufrido una catástrofe, con su economía y su finanza comprometida, su paz amenazada y su estado social en una depresión sin precedentes, con el agregado de que las perspectivas para el futuro inmediato son cada día peores. La acción política, como lógica consecuencia de todo lo anterior, se agita sin cesar, estimulada por la represión y persecución de un Estado, cuyo Gobierno no acierta o no anhela la necesaria pacificación que proclamó inicialmente como indispensable.

Países que habían quedado destruidos por completo a través de una guerra desgraciada, han logrado reconstruirse en pocos años porque, en vez de enfrentarse en sectores parciales, se unieron solidariamente para solucionar primero el problema que les era común. ¿Cómo puede ser posible que los argentinos, por defender sectores o parcialidades, sacrifiquen a la Nación, sin percatarse que nadie podrá realizarse en una Argentina que no se realice?

El problema del actual estado económico-financiero de la Nación y las amenazas de un futuro inmediato todavía más trágico, debe hacer pensar a los argentinos en la necesidad de ponerse en serio a la tarea de resolverlo. Ningún argentino aisladamente puede hacerlo, como no sea concitando a una conciencia pública de unión y solidaridad nacional que presuponga una acción de conjunto, en la que el Pueblo y el Estado se pongan de acuerdo para encarar un esfuerzo armonizado en procura de sacar al país de la triste y peligrosa situación en que se encuentra. El problema político es parte de todo ello y, en consecuencia, debe ser encarado dentro de las mismas líneas, pensando que ésta es la última oportunidad que se le ofrece al Gobierno de las Fuerzas Armadas.

Solamente un acto de grandeza y patriotismo puede salvar a la Nación Argentina de la larga crisis que está destruyendo el patrimonio material y espiritual de los argentinos, aniquilando la fe y empujando a los jóvenes a la violencia y el caos.

El objetivo de esta generación de argentinos es uno e insoslayable: liberar definitivamente a la Patria de toda dependencia y colocarla a la vanguardia de los pueblos que luchan y trabajan por un orden más justo y humano, frente a la prepotencia de los imperialismos.

Este noble y patriótico objetivo merece todos los sacrificios, todos los renunciamientos, toda la generosidad de que seamos capaces, porque si la liberación nacional no se logra en el futuro inmediato, el Pueblo Argentino vivirá horas de angustia, de desesperación, de odios internos y de violencia, como pocos pueden imaginar.

Para que esta liberación sea posible, debemos iniciar ya mismo la dura tarea de la reconstrucción nacional, un esfuerzo que exige —como condición fundamental— un auténtico y genuino acuerdo del que participen los sectores políticos y sociales mayoritarios y representativos. Si el Pueblo no aporta voluntariamente su esfuerzo y su fe, nadie podrá concretar la reconstrucción nacional ni ofrecerle al país una solución institucional sólida y estable.

Por eso, no sirven para nada los enjuagues electoralistas o los "arreglos" realizados a espaldas del Pueblo. Tampoco sirven para nada los "inventos" para obtener falsas mayorías numéricas, mediante opciones tramposas y fraudulentas. O el Pueblo está realmente representado por quienes gobiernan o la Argentina se condena, irremisiblemente, a un futuro de anarquía, inestabilidad y violencia.

Estas reflexiones, que no escapan a ningún argentino sensato, exigen de los dirigentes y sectores responsables una definición inmediata y un último esfuerzo para salvar a la Patria de un porvenir incierto y desdichado.

El Movimiento Nacional Justicialista toma la iniciativa y propone a las Fuerzas Armadas, a través de sus respectivos Comandantes en Jefe, el acuerdo para la reconstrucción nacional, cuyas bases mínimas son la más generosa y patriótica concesión que puede realizar la civilidad frente a quienes detentan —por un acto de fuerza— el poder público.

Además, en este acto el Movimiento Nacional Justicialista interpreta cabalmente, las voces que desde todos los ámbitos del país se levantan para reclamar un acto de grandeza que asegure al Pueblo Argentino largos años de paz, justicia, libertad y soberanía.

La aprobación e implementación inmediata de este histórico acuerdo, hará que el retorno del general Perón a la Patria, constituya un acto de paz y un acontecimiento feliz para los argentinos de buena voluntad. Además, permitirá a los hombres de las Fuerzas Armadas, sin distinción de jerarquías, retornar a sus cuarteles y hogares con la satisfacción de haber contribuido a la paz y a la grandeza de la Patria, a la que juraron servir con lealtad y desinterés.

Solamente pueden oponerse a este acuerdo los intereses espurios de quienes han vendido su conciencia a los enemigos de la Patria: los grupos minoritarios que defienden sus mal ganados privilegios sobre la pobreza, la sangre y el luto de sus compatriotas; los mercaderes del odio, incapaces de comprender que nada hay más sagrado que la Patria y que la venganza es la pasión egoísta de los hombres pequeños. Y, finalmente, quienes desde las centrales de poder del imperialismo, pretenden sojuzgarnos a un destino mediocre y dependiente.

El Movimiento Nacional Justicialista y el general Perón han cumplido su histórico deber para con el Pueblo Argentino.

La responsabilidad queda ahora en manos de las Fuerzas Armadas.

En esto no caben más dilaciones ni trampas. Aquí se trata de definir hoy y para siempre frente a la verdadera alternativa argentina: liberación o dependencia.

Juan Perón

LOS 10 PUNTOS

Las "bases mínimas para el acuerdo de reconstrucción nacional", contenidas en los diez puntos señalados por Juan Perón, dicen:

1. — Inmediata ruptura de ataduras internacionales que afecten a la soberanía nacional y sometan a la Nación Argentina a los dictados hemisféricos del imperialismo tanto en el plano político como en el militar y económico.
2. — Urgente modificación de la política económico-social, tomando como punto de partida el programa mínimo elaborado en forma conjunta por la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica y apoyada por los principales partidos políticos. Esta modificación, se complementaría con la designación de un gabinete económico-social integrado por representantes de ambas centrales y/o de los sectores políticos mayoritarios.
3. — Integración del Consejo Económico Social a fin de que se aboque, de inmediato, a la discusión y elaboración del proyecto para la reconstrucción nacional, que será tarea principal e inexcusable del futuro gobierno constitucional.
4. — Determinación explícita sobre la futura participación orgánica de las Fuerzas Armadas en el gabinete nacional y en el Sistema Nacional de Planeamiento, así como de sus responsabilidades a corto y mediano plazo en la tarea de la reconstrucción nacional.
5. — Reexamen de las enmiendas o modificaciones a la Constitución Nacional y de las cláusulas limitativas introducidas unilateralmente en las "reglas de juego" del proceso de institucionalización.
6. — Toda decisión sobre posibles amnistías, eliminación o modificaciones de leyes extraordinarias será responsabilidad del futuro gobierno constitucional y de los cuerpos legislativos, en un todo de acuerdo con lo que establece la Constitución Nacional.
7. — Designación de un oficial superior de las Fuerzas Armadas como ministro del Interior, a fin de alejar toda suspicacia sobre parcialismos partidistas y garantizar a la ciudadanía la máxima limpieza del proceso de institucionalización.
8. — Formación de una comisión interpartidaria que prestará asesoramiento y fiscalizará la utilización absolutamente imparcial de los medios de difusión masivos, directa e indirectamente controlados por el Estado Nacional. Todos los partidos políticos reconocidos deben contar con igualdad de oportunidades para la divulgación de sus respectivas plataformas.
9. — Levantamiento del estado de sitio y libertad de todos los presos políticos y gremiales.
10. — Consulta y acuerdo con todas las fuerzas políticas para el establecimiento de la futura ley electoral y la convocatoria a elecciones nacionales.



PERISCOPIO

El miércoles 13 de septiembre se extinguió la vida de Francisco Calipo, ofrendada plenamente a la acción política y a la actividad gremial al servicio de sus compañeros, los trabajadores gráficos.

Desde muy joven se inició en los talleres de imprenta. Luego fue linotipista en los diarios EL MUNDO, LA PRENSA, DEMOCRACIA y, ultimamente, en CROMICA.

Por su militancia peronista conoció la cárcel en repetidas oportunidades desde 1955. Fue uno de los primeros en sufrir las represalias de la "revolución libertadora". Sus últimos años lo encontraron en todos los frentes de batalla, en la primera línea del combate.

A las numerosas muestras de condolencias recibidas por su familia, sumamos nuestro recuerdo militante a otro de los héroes del Pueblo que entregó su vida entera al logro de la Liberación Nacional.



PERISCOPIO MADRILEÑO

Los amigos de "Periscopio Madrileño" no dejan de aportar trascendidos y versiones en las tertulias que, un poco al estilo de los viejos cafés porteños, como el "London" o el "Tortoni" (reconociendo, sin embargo, que acá hay un poco más de ingenuidad y un poco menos de doble intención), realizamos en torno a una venerable mesa de roble sobre la cual humean repetidas y "prolongadas" tazas de café colombiano.

La historia es aleccionadora y la refirió Cassius Clay a PRIMERA PLANA cuando el corresponsal lo entrevistó en Barcelona en ocasión del encuentro con Goyo Peralta.

—En un gran estadio de béisbol, en Estados Unidos, totalmente ocupado por espectadores blancos, van a "luchar" el último sobreviviente negro y un gran león exclusivamente preparado para tal fin. Al negro lo entierra de pie, dejándole la cabeza afuera. Se inicia el espectáculo en medio de la general expectativa. Ataca el león a la carrera derecho a la cabeza del negro. En el momento en que el animal le tira el zarpazo el hombre mueve la cabeza y el animal pasa de largo. Nueva carga de la bestia, y el negro que la vuelve a eludir. Entonces el público, indignado por aquel espectáculo reacciona gritando unánimemente: "Jugá limpio, negro de m...".

Algo semejante se comentó en el Grand Hotel Argentino, más frecuentado que nunca. Sucede que con el Movimiento Nacional Justicialista, y por lo tanto con el Pueblo argentino: la llamada "revolución argentina" persigue a los hombres y mujeres integrantes de aquél, encarcelándolos, reduciéndolos a un estado miserable en las prisiones flotantes especialmente creadas para ese fin; los torturadores se ceban en ellos, y se fusila masivamente a quienes se considera más peligrosos.

Pero cuidado, no intenten los justicialistas ningún movimiento defensivo. En el gran estadio del fraude, la violencia y la mentira, se levantarán voces airdas: juegen limpio, peronistas de m...

CAMPORA

● Enrique María Herrera, corresponsal del diario *El Mensual*, de Bélgica (700.000 ejemplares), quien se particulariza por la ubicuidad de sus trabajos sobre la figura política e histórica del líder Descamisado, comentaba su extrañeza por la casi unanimidad en las opiniones de ciertos pseudo dirigentes del Justicialismo, coincidentes con las versiones periodísticas que trascienden a la prensa europea acerca de la necesidad de que Perón nombre a un nuevo delegado personal en la Argentina.

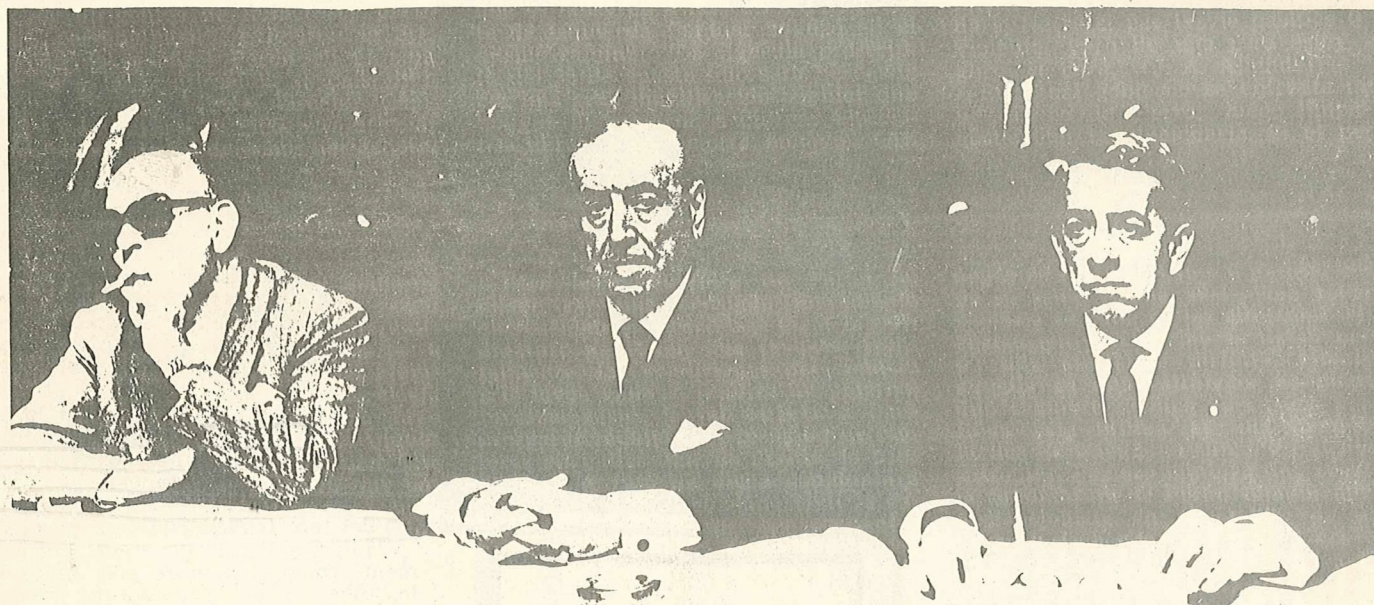
Tales "coincidencias" salen a la superficie precisamente cuando el doctor Héctor Cámpora se ha mostrado a la altura de las circunstancias históricas que demandan el retorno incondicional del Jefe Justicialista a nuestro país.

Cámpora se ha mostrado efectivamente como el hombre más cercano a los sectores de trabajadores jóvenes, cuya militancia está interesada en producir el hecho más trascendente de la vida contemporánea del país. Esto es: que el Líder de los argentinos esté presente en su tierra y entre su Pueblo, con la finalidad de producir la Revolución Nacional y Social. Que algunos de los "partiticionistas", en convivencia con figuras de la dictadura militar, traten de convencer a los justicialistas sobre la conveniencia de un nuevo representante personal en Buenos Aires, ya es bastante sospechoso. Pero que una parte importante de ese plan de relevo se haya originado en algunos círculos notoriamente antiperonistas de Madrid, con la complicidad de ciertos periodistas ligados a la embajada argentina y a la prensa más reaccionaria de la Argentina, sólo puede obligarnos a pensar que el sistema busca un nuevo Paladino para consumir la última parte del plan electoral.

● Otro tema que ha sido tema de discusión en los medios justicialistas madrileños ha sido la resistencia pasiva.

—La idea de la resistencia pasiva, que el propio general Perón habría comentado con huéspedes de la 17 de Octubre, es la que se va imponiendo en el ánimo de los responsables de la conducción. "Debemos convertir en militantes a todos los hombres y mujeres del Pueblo", habría dicho el líder a jóvenes miembros de la actual resistencia. Por eso se imponen nuevas técnicas, el ensayo y realización de una estrategia hasta ahora inédita en Argentina: movilizar a las masas, hacerlas participar en cada instante del día y en todos los días del año de un método de resistencia total: no utilizar los transportes del Estado, no comprar la prensa del régimen, no sintonizar las radios y canales de televisión oficialistas ni los programas de declarados y notorios enemigos del Pueblo. Trabajar lo indispensable y consumir lo mínimo. Ninguna fuerza "legal" ninguna policía, aunque sea la militar, puede oponerse al conjunto del pueblo resistiendo pasivamente.

SAVOY: MOVILIZACION



Una muestra de enorme vacío político del gobierno. Un modo de exhibir a los sectores *continuistas*: Radicales, Nueva Fuerza y Francisco Manrique. Estos eran los resultados más apreciados por la conducción justicialista de la última reunión política en el Hotel Savoy. El martes 12, durante seis horas, el *Parlamento Nacional* se mudó al Savoy. Alrededor de veinte agrupaciones políticas produjeron la más resonante manifestación opositora al actual proceso, al que calificaron desde tramposo hasta un "acto de subversión nacional" (José Antonio Allende).

Los dirigentes de numerosos partidos, personalmente, exigieron la presencia del general Perón en el país. "Traerá la pacificación al país dividido" (Solano Lima). "Doctor Cárpora estaremos a su lado para afirmar el ejercicio de los derechos del general

Perón" (Oscar Alende). "La trampa consiste en evitar el retorno del líder del mayor espectro humano en el campo de lo político" (José A. Allende). Hasta Héctor Sandler (UDELPA) afirmó: "En nombre del partido del general Aramburu digo que la ley proscriptiva es indigna y que el general Perón tiene que estar en la Argentina". En el otro extremo del prisma político, el socialista Juan Carlos Coral, presente espontáneamente en el acto, pidió el regreso de Perón "con apoyo de las bases, como el 17 de octubre, cuando las masas no le pidieron a Cornicelli puente de plata, sino que se lanzaron a las calles". El Frente de Izquierda Popular avanzó en el mismo camino: "La cláusula proscripta del 25 de agosto solo será derogada por una gran movilización popular que obligue al gobierno a otorgar elecciones libres. No hay otro método" (Al-

berto Camarsa).

Mario Amadeo, el Partido Comunista, el frondismo, el obispo Podestá, el RNA, los intransigentes del Radicalismo del Pueblo, el Socialismo Popular, el Movimiento Nacional y Latinoamericano, las 62 organizaciones, los Cristianos Populares y Revolucionarios y la Unión Popular a través de Carlos Bramuglia coincidieron, a pesar de los matices diferentes, en el Gran Acuerdo Nacional Opositor (GANO) que se está gestando en todo el país a través del Frente Cívico de Liberación Nacional.

"El Frente es un hecho auténticamente revolucionario. Y el proceso se dará. No sé si por la vía pacífica o la violenta. Pero de una cosa estoy seguro: se dará." (J. A. Allende).

El actual gobierno se enfrenta ante un dilema de hierro: juego limpio o abstención revolucionaria. Si el pero-

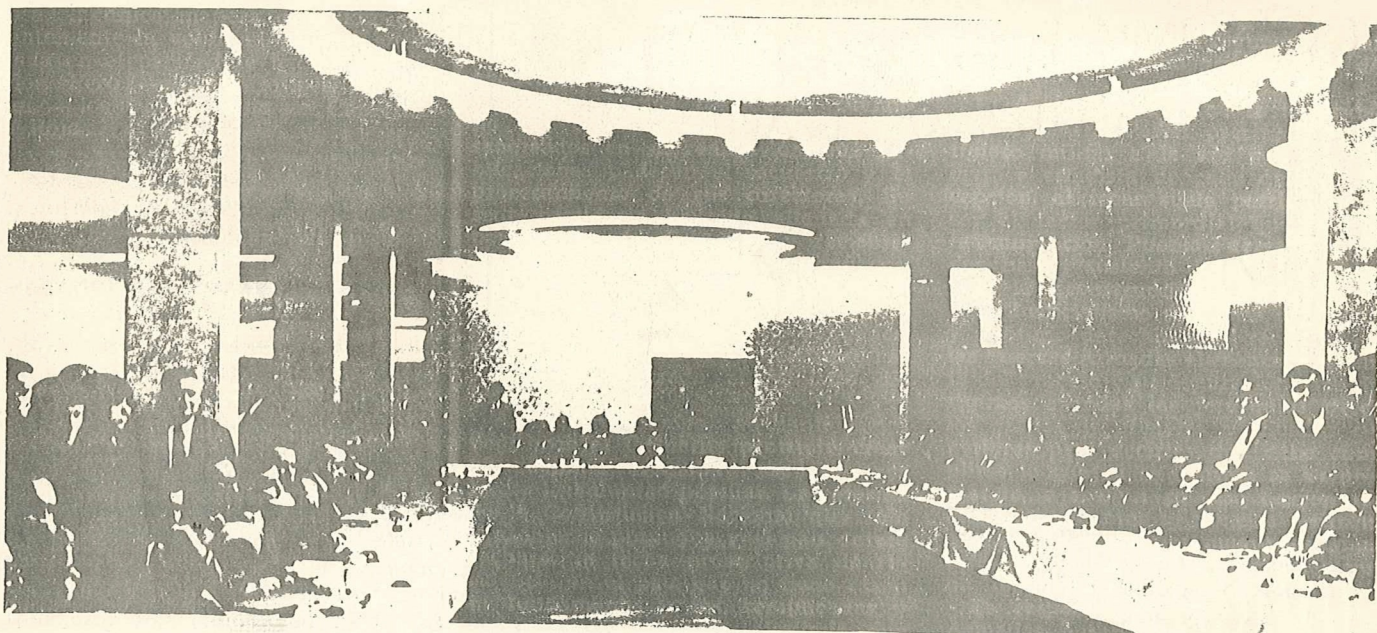
Ante la certeza de que el gobierno pretende instrumentar un vaciamiento electoral, caben dos alternativas: la abstención revolucionaria o una acción de concurrencia del Movimiento Nacional unido en torno al eje político-gremial del peronismo cuyo caudal desborde y destruya los diques del fraude. A mi juicio hay dos circunstancias referidas a Perón que encierran las claves del proceso pendiente y de su próximo desenlace. Una es su candidatura presidencial; la otra su presencia en el país. Desde luego la unidad del peronismo se llama Perón y su candidatura la expresa y la consagra. Una vez más todas las tentaciones se conciertan para dividir en pedazos al peronismo, para domesticarlo y trasvasarlo al régimen como carne de cañón electoral para que otros se lo coman.

Pero la candidatura de Perón no puede ser una consigna meramente abstencionista. Entiéndase bien: la candidatura de Perón que rechaza, frontalmente, las condiciones del comicio y le niega validez, implica un objetivo revolucionario. Y tal objetivo para prosperar requiere un respaldo de factores eficientes. Por de pronto, la prohibición o veto de dicha candidatura debería atraer en el plano civil la solidaridad unánime de las corrientes políticas que tienen compromisos vigentes con el peronismo. Si esa solidaridad no se concreta ante la agresión prevista lo que se derrumba entonces es la causa común —la coincidencia— que la ha determinado. En otras palabras, la candidatura de Perón estaba llamada a desencadenar la abstención revolucionaria extendida sobre toda el área de los partidos coali-

gadcs co nel peronismo o desprendidos de su seno. Así la abstención revolucionaria se halla en las antípodas de la abstención parcial que se desenvuelve en una atmósfera distinta. Mientras aquella es una estrategia de guerra, que requiere medios adecuados a sus fines, esta última, es una maniobra táctica destinada, en suma, a transferir sufragios. Por eso también una cosa es la candidatura de Perón como bandera abstencionista en el ámbito de una elección de hecho realizable y otra cosa es la candidatura de Perón como bandera revolucionaria que se alza contra el fraude para cerrar al régimen el camino del comicio. No cabe de ninguna manera confundirlas. Aceptar lo primero y pregonar lo segundo es caer en una trampa. ⊕

MARCELO SANCHEZ SORONDO

CONTRA LA TRAMPA



nismo y los demás partidos del Frente optan por el último camino, la ilegitimidad del futuro gobierno que surgirá de un ínfimo porcentaje de sufragios —probablemente un 30 por ciento del electorado— cerrará el ciclo de una trágica comedia de equivocaciones que alguien bautizó en su primer acto con el nombre de “Revolución Argentina”. Ocho años en que una minoría de las Fuerzas Armadas mantuvo paralizado al país, por temor a la libre expresión popular, y que finalmente, ante el espontaneísmo de las explosiones populares, urdió con fino tacto purídico las normas de una institucionalización alambicada y tramposa: la única manera de eludir elegantemente la voluntad popular silenciada en el país desde hace diecisiete años. Pero —aunque le pese a Mor Roig— los argentinos no son Capercuci- ta Roja... ⊕



Cámpora: Hay que ver para creer.

La política intimidatoria del Gobierno Militar configura un clima de inseguridad que obstruye el proceso. Con la represión de las actividades políticas se impide la realización de actos partidarios; con la detención y arresto de militantes y dirigentes políticos, gremiales y estudiantiles se conculcan libertades políticas mínimas; con la censura de la prensa y de los medios de difusión y el ocultamiento de informaciones fidedignas, promovidos coactivamente por la Secretaría de Prensa, se priva a la opinión pública del conocimiento de los hechos.

El Justicialismo es víctima privilegiada de esta acción represiva de la Dictadura Militar. Altos dirigentes se encuentran encarcelados injustificadamente; sus actos partidarios cuando no son directamente prohibidos, son sabotados en su realización; sus publicaciones padecen el secuestro y el procesamiento de sus directores. Su sede partidaria ha sido allanada en persecución de dirigentes y recientemente hollada por carros blindados. Todo este clima represivo ha sido llevado a su máxima expresión de barbarie con la eliminación de detenidos, por cuya seguridad el Justicialismo había responsabilizado al Ministro del Interior.

Al mismo tiempo, mediante actos ilegítimos el Gobierno pretende crear un régimen normativo espúreo para torcer la voluntad popular. La reforma de la Constitución Nacional que sólo el Gobierno propugna y el país entero rechaza, la fecha proscriptiva de residencia en el país que no tiene razón ni fundamento y las complicadas y turbias operaciones de alquimia que ejecuta el Ministerio del Interior con el asesoramiento de políticos aspirantes a la sucesión gubernamental, cuyo designio final es iniciar con fachada de legalidad la cuarta etapa de la llamada Revolución Argentina, son todos

ejemplos de la trampa legalista.

También el Justicialismo es víctima privilegiada de toda esta acción del Gobierno. Es evidente que la fecha prescriptiva está destinada a marginar al general Perón del proceso y que los proyectos de ley electoral anunciados por órganos de la prensa adicta al oficialismo pretenden impedir el acceso del Peronismo a posiciones de gobierno.

Resulta claro, entonces, el objetivo de la Dictadura Militar. La política repersiva y las normas que quebrantan las anunciadas reglas de juego limpio, tienen por objeto asegurar el continuismo, mantener el régimen de privilegios y la dependencia externa del país.

El Justicialismo tiene la seguridad que el general Perón, preclaro y prestigioso militar a la vez que hombre civil y estadista de calidades de excepción, al tocar suelo patrio, ha de ser el factor primordial que logrará la conjunción Pueblo-Fuerzas Armadas, base y sustento de la pacificación y de la reconstrucción nacional.

El Justicialismo se siente con pleno y legítimo derecho para reclamar de las Fuerzas Armadas el reencauzamiento del proceso y su depuración. Nos dirigimos a todas las jerarquías desde los grados de oficiales a oficiales superiores para decirles que debe cumplirse lo que en su nombre se ha prometido, o sea un proceso limpio, sin condicionamientos ni normas constitucionales y electorales amañadas a intereses parciales, y un clima electoral de libertad.

Es responsabilidad de las Fuerzas Armadas hacer que se cumpla o se viole lo que se prometió en su nombre y el desenlace del proceso, para felicidad o frustración de la Patria, será también su exclusiva responsabilidad.

HECTOR J. CÁMPORA

ECONOMIA

SALARIOS: LA DIVERSION SE ACABA

La farsa de un nuevo aumento de los salarios nominales se descarga sobre los trabajadores. Tras una larga e inútil discusión, el gabinete económico elevó, el jueves pasado, su dictamen final. Era el paso inmediato anterior a la decisión de Alejandro Agustín Lanusse, quien habitualmente deja la elaboración de las distintas alternativas en manos de sus asesores. De este modo —y eso fue lo que ocurrió también en la oportunidad— se desentiende de las absurdas rencillas domésticas, se lava las manos.

Las fuerzas se alinearon como ya es habitual. De un lado, el contador Cayetano Licciardo, ministro de Hacienda y Finanzas, y el brigadier Ezequiel Martínez, secretario de Planamiento y hombre importante en la estrategia liberal. Ambos defendieron incrementos fijos de entre 5.000 y 10.000 pesos en escala decreciente a medida que se ascendía en la escala de los ingresos. Del otro, como para repetir textualmente antiguas comedias, Rubens San Sebastián, titular de Trabajo y expresión indirecta de la cúpula sindical. Ya es *vox populi* que los dirigentes de la Confederación General del Trabajo presionaron para conseguir aumentos porcentuales, un criterio que favorece a los asalariados de las industrias de punta, siempre mejor remunerados que sus colegas. Siendo este sector de la clase obrera el más predispuesto a movilizarse en defensa de sus reivindicaciones específicas, resultaba obvio que los gremialistas terminarían atendiendo prioritariamente sus exigencias. Por otra parte, la tesitura tiene elementos irrefutables: ¿acaso no ha decrecido también el poder de compra de las remuneraciones más abultadas? Esto es algo que el dúo Licciardo-Martínez, el segundo en reemplazo de la primera figura, Carlos Santiago Brignone, en situación de retiro transitorio, prefirieron ignorar olímpicamente.

Las divergencias —ya está probado— forman parte del juego. Ni bien comienza la discusión en torno a la política de ingresos, cada miembro del

gabinete económico asume con toda eficacia su papel. Al terminar la parodia, podrán dar explicaciones inobjetables a sus respectivos interlocutores. Licciardo a lo más selecto del mundo de los negocios, que en los últimos días no ocultó su preocupación ante los renovados arrestos pseudopopulistas de la presidencia de la Nación. San Sebastián, por su parte, a los sindicalistas, listos para informar a las bases acerca de la burla que, presuntamente, se habría desarrollado a sus espaldas. A partir de ese momento, no queda más que observar con detenimiento un fenómeno único a nivel mundial: la liquidación del reajuste en menos de treinta o cuarenta días, el veloz retorno al punto de partida por obra y gracia del nivel de precios. Así ocurre siempre; así seguirá ocurriendo mientras no se quiebren en la Argentina las estructuras del capitalismo dependiente.

Es que la cuestión de los salarios constituye un inmenso malentendido fomentado desde el gobierno, las empresas y algunos sindicatos. ¿Qué impide la recuperación de los salarios reales, por lo menos hasta el nivel que tenían al iniciarse esa turbia experiencia denominada *revolución argentina*? ¿Por qué la participación de los obreros en el Producto Bruto no logra acercarse ni remotamente a la de la gestión peronista? ¿Quién se apropia de

los incesantes aumentos en la productividad del trabajo? El protagonista de la historia se llama *gran empresa multinacional*, beneficiaria principal de la situación. Es en sus oficinas, entre sus economistas, que se elabora la trampa ideológica que se ha bordado alrededor de la distribución de los ingresos, la inflación, los precios, los salarios y los beneficios patronales.

ALGUNAS PATRAÑAS SELECCIONADAS

1 - *Fracaso de los objetivos explícitos del régimen*: todo parece como si el régimen no pudiera dar con la política económica adecuada, aquella que permitiese mejorar el nivel de vida de la clase obrera y dar vigor a la escuálida tasa de inversión. El último Plan de Desarrollo, por ejemplo, anunciaba un incremento de los salarios reales del 4,8 por ciento de 1971 y del 5 por ciento en 1972. En cambio, los resultados fueron lamentables. Durante el año pasado se registró una caída superior al 2 por ciento, bonita marca de la que Lanusse y sus colaboradores podrían enorgullecerse. En 1972, por si fuera poco, la tendencia no se invirtió. Según algunas investigaciones privadas, el impacto sobre el poder adquisitivo de los salarios alcanzará a un punto y medio para el primer semestre en relación al mismo período de 1971. Es un hecho, pues, que los trabajadores han sufrido un recorte compulsivo de sus consumos contradictorio con los afanes que el gobierno ha verbalizado desde que Juan Carlos Onganía ascendió al poder. Y la secuencia resulta dramática. En el período 1970-1971 los salarios nominales treparon aproximadamente un 30 por ciento, mientras que el costo de vida avanzó casi un 33. La carrera se reproduce este año con el mismo resultado por parte de los competidores. Considerando las evaluaciones del primer semestre —que el gobierno deforma con un esmero digno de otra causa— aparece una estrecha diferencia, por supuesto que en contra del salario.

La discrepancia entre ideología y rea-

CUADRO 1
EVOLUCION DEL SALARIO REAL: 1972
ENERO 1966 = 100

	Sector Público	Sector Agropecuario	No Agropecuario Total	
ENERO	84,2	115,3	100,5	99,6
FEBRERO	80,9	110,8	96,8	95,6
MARZO	77,5	106,1	92,5	91,6
ABRIL	79,0	109,3	93,3	92,8
MAYO	84,6	116,3	100,6	99,8
JUNIO	80,0	109,9	95,1	94,4
JULIO	76,1	104,7	90,3	89,9
AGOSTO	75,5	103,8	89,8	89,1

lidad fue igualmente clara en otros rubros cercanos. No hace tanto tiempo, el objetivo del CONADE y del gobierno para 1972 era reducir la tasa de desocupación hasta un 4,7 por ciento y aumentar el porcentaje de la riqueza argentina que va a parar a manos de los trabajadores. En cuanto al primer aspecto, ocurrió que el nivel de desempleo *reconocido* por las dependencias oficiales ha sido el más alto de los últimos ocho años: 7,3 por ciento en el primer semestre. Por otro lado, las cifras de distribución resultan poco menos que patéticas. Ese 37,6 por ciento que se apropiaron los asalariados en 1971 —y que de acuerdo a todas las previsiones se comprimirá todavía más este año— constituye la culminación de un largo ciclo que comenzó en 1955, cuando la caída de Juan Domingo Perón signó el paso inicial de la *dábacle* y quebró un proceso de diez años.

Pero, ¿es cierto qué las cifras señalan un fracaso? En última instancia, lo que parece ser evidente es la dificultad de abordar un desarrollo capitalista sin apelar a una redistribución negativa del Ingreso. La política imperialista, dominante a partir de 1966, intentó neutralizar el poderío obrero en el terreno sindical y garantizar, en marzo de 1967, un congelamiento de las remuneraciones. De tal manera —imaginaba Adalberto Krieger Vasena— se conseguiría frenar la tasa de inflación y volcar recursos hacia las grandes empresas. Paralelamente, una avalancha de capitales extranjeros impulsaría la tasa de crecimiento. Con estos supuestos se inauguró en la Argentina el proyecto más coherente del capital monopolista.

Desde el punto de vista de la clase obrera, las consecuencias fueron una caída del salario real (ver cuadro 1) y del porcentual de participación (ver cuadro 2). Y ése era, sin duda, el objetivo no confesado del régimen. De manera que no hay fracaso, sino un éxito rotundo. Para entenderlo, hay que partir del hecho de que capitalismo y bienestar obrero ya no son términos compatibles en el país. Como esto no puede ser *dicho* a riesgo de socavar las bases del sistema, los sucesivos gobiernos de la *revolución argentina* perfeccionaron los mecanismos de la trampa: Planes de Desarrollo o de Emergencia cada seis meses, quisieron alimentar ciertas esperanzas populares para poner un bozal a las movilizaciones y reforzar el aparato de dominación. En este contexto, las elecciones y las hipotéticas discusiones ministeriales en torno a los incrementos de salarios son prácticamente la misma cosa.

2 — *Salarios y tasa de inflación*: se trata de una de las mentiras básicas del *establishment*. Un incremento en

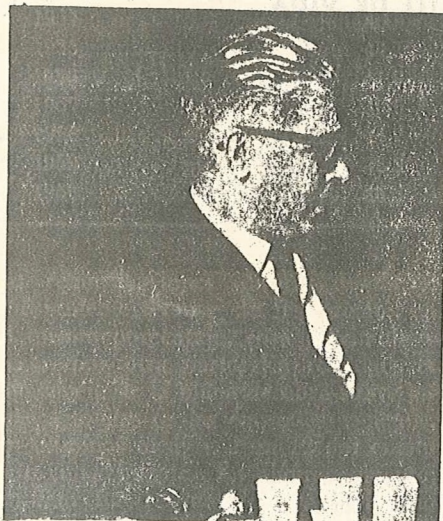
CUADRO 2 PARTICIPACION PORCENTUAL DE LOS TRABAJADORES EN EL INGRESO

AÑO	%	AÑO	%
1950	46,4	1961	38,1
1951	44,5	1962	37,4
1952	46,5	1963	36,6
1953	46,0	1964	36,5
1954	46,9	1965	38,1
1955	44,1	1966	41,0
1956	41,8	1967	42,2
1957	40,5	1968	40,9
1958	41,7	1969	39,9
1959	35,2	1970	39,6
1960	35,3	1971	37,9

las remuneraciones obreras desata el subsiguiente avance de los precios en el mismo porcentaje, cosa inevitable y justa, por otra parte. En realidad, la incidencia de la mano de obra sobre los costos totales de las empresas asciende, en términos medios, a un 12 por ciento aproximadamente. En algún momento, el dato fue reconocido por el propio Moyano Llerena, ministro de Economía de la *r.a.* y uno de los padres teóricos de Adalberto Krieger Vasena. Mediante un ejemplo, el panorama se aclara: si el costo total de un producto es de cien pesos y la parte correspondiente a los salarios es del 12 por ciento, un incremento del 10 por ciento en las remuneraciones sólo abulta el rubro de mano de obra. Para el caso, los 12 pesos pasan a 13,4 y éste debería ser el único aumento en el precio.

Porque la inflación, en definitiva, está relacionada con el carácter dependiente de la economía argentina y con el alto grado de concentración industrial. Lo primero implica flujos de capitales hacia el exterior en forma per-

manente, pagos por tecnologías y sujeción a los precios crecientes de los artículos que se importan y son imprescindibles para la producción. Lo segundo supone que los grandes empresarios fijan el precio más o menos arbitrariamente, sin adecuarse a las leyes de la competencia. Apoyados por el Estado y un formidable aparato propagandístico, los monopolios han intentado convencer a los obreros de que la lucha por el salario se convirtió en un episodio inútil, puesto que lo que aparentemente ganan se diluirá en pocos días. Si bien esto es indudablemente correcto, no hay razones para atribuirlo a una ley inmutable de la naturaleza. A fines de la semana pasada, varios productos de primera necesidad elevaron sus cotizaciones aun antes de que el reajuste salarial estuviera aprobado. Si alguien puede hacerlo, es porque posee un dominio fundamental sobre el mercado. Se demuestra, pues, que la clase trabajadora no es culpable sino víctima de la inflación instrumentada por las monopolios.



Licciardo-Martínez: Las cosas se están volviendo difíciles.

3 — *La medición del costo de la vida*: el índice usado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos no responde a la realidad. En primer lugar, porque la encuesta que le sirvió de base se llevó a cabo entre obreros que no sólo trabajan sino que incluso viven en la Capital Federal. Es obvio que esto deforma las ponderaciones, ya que, por ejemplo, considera en menor medida el costo de los viajes, lo cual resulta grave se tiene en cuenta que la mayor parte de los trabajadores que se emplean en la Capital viven en el Gran Buenos Aires. Además, el índice contempla la situación de una familia tipo, integrada por la pareja y dos hijos. Sin que existan datos muy precisos, todo parece señalar que los trabajadores mantienen familias más numerosas. Hay que considerar, asimismo, que los cálculos se realizan en relación a los precios de los artículos registrados en la Capital Federal, descartándose las cotizaciones del cinturón industrial y el interior del país. En muchos rubros, esto amortigua los porcentajes, ya que se ignora el recargo de los fletes. Por último, es imprescindible remarcar que, actualmente, la proporción del salario que se requiere para cubrir los gastos de alimentación ha crecido. La causa, por supuesto, es que se modificaron los precios relativos, encareciéndose este rubro en comparación con otros que también componen la canasta familiar.

4 — *Desocupación y salario real*: ésta es una ley del capitalismo: los obreros sin empleo deben ser mantenidos por los que tienen trabajo, a menos que exista un seguro de desocupación. De manera que el salario real disminuye al tiempo que el grupo familiar aumenta. De acuerdo a los últimos datos, la



San Sebastián: Yo no tengo la culpa.

tasa de desocupación ascendía al 6,3 por ciento. Considerando que la población económicamente activa supera —si los cálculos oficiales son correctos— los nueve millones y medio de personas, habría unos 600.000 desocupados. Pero, aunque parezca mentira, tal cifra se queda irremediablemente corta. Hay varias razones fundadas para asegurarlo. La principal: el Instituto Nacional de Estadística y Censos no computa a nadie que haya trabajado por lo menos una hora paga en la semana anterior a la encuesta. Además, el relevamiento se lleva a cabo en las concentraciones urbanas, lo cual deforma cualquier conclusión.

Lo cierto es que, mientras el gobierno ha suspendido sus encuestas —qui-

zá por medio a la verdad— algunas dependencias del Ejército aceptan un porcentaje de desocupados del 10 por ciento, cifra que deja atrás la oscura crisis de 1962. Tomando en cuenta a los subempleados (menos de 35 horas semanales pagadas), la dotación del Ejército Industrial de Reserva sobrepasa el millón y medio. Esto, que representa un subproducto típico del proceso de monopolización industrial, le sirve a las grandes empresas para mantener deprimidos los salarios. La conclusión, pues, resulta dura: no sólo el trabajador debe mantener a su hermano desocupado sino que el mismo proceso deteriora su poder de negociación en pos de un salario relativamente digno.

5 — *El saqueo*: una investigación reciente, efectuada por Sbarra Mitre y Wainer, prueba que, entre 1955 y 1969, la clase trabajadora perdió casi un millón de pesos por obrero ocupado como consecuencia de la caída en la participación. Los monopolios imperialistas tienen esa plata, que asciende a 5.479.064 millones de pesos de 1969. ¿Qué han hecho con ella? Por otra parte, la tendencia parece haberse agravado desde 1967.

6 — *El círculo de hierro de los salarios*: en esta semana se resuelve el aumento de los salarios nominales, y algunos obreros creerán, quizá, por un momento, que su nivel de vida mejoró. Una comparación de los cuadros 1 y 3 revelan la verdad: todo lo que está consiguiendo es un retorno a la situación de enero de 1956. En la mañana del día siguiente al reajuste —y aun antes, por los incrementos anticipados de precios— la clase trabajadora ya estará peor que entonces. Esto demuestra, en verdad, que sólo durante dos o tres días al año el obrero argentino dispone de un poder adquisitivo al menos similar al de la etapa previa a la revolución argentina.

Esto se puede ver desde otro ángulo: aun cuando se acepte que se ha retornado al *precio justo*, de la fuerza de trabajo, ¿quién devuelve lo perdido en los meses previos? No sólo que el *precio justo* no existe, sino que en su nombre las clases dominantes han procedido a un saqueo sistemático. Entre enero de 1971 y setiembre de 1972, se habrá modificado seis veces el nivel de los salarios nominales. Una mirada fría indica que se trata de un mero pretexto para recomenzar. A partir de 1966, comenzó en la Argentina una etapa de superexplotación de los trabajadores, y cada vez parece más claro que serán los propios trabajadores los encargados de terminar con la cuestión. Los últimos tiempos han mostrado claros síntomas de que la batalla por la definitiva liberación social ha comenzado en la Argentina. ⊕

CUADRO 3 INDICE DEL COSTO DE VIDA

PERIODO		NIVEL GENERAL
		(Base 1960 = 100)
MAYO	1971	887,9
JUNIO	"	908,0
JULIO	"	948,0
AGOSTO	"	981,8
SETIEMBRE	"	992,6
OCTUBRE	"	993,7
NOVIEMBRE	"	1.011,3
DICIEMBRE	"	1.059,2
ENERO	1972	1.178,6
FEBRERO	"	1.227,2
MARZO	"	1.280,4
ABRIL	"	1.337,5
MAYO	"	1.374,0
JUNIO	"	1.454,0
JULIO	"	1.527,7
AGOSTO	"	1.539,8

CANTOS DE LA PATRIA OPRIMIDA

El tema de la opresión ocupa el centro de operaciones de la poesía militante que se está escribiendo en la Argentina de estos días. Es la poesía que "la época exige", como diría Pound. Las variables, en cuanto a formas de expresión y niveles de eficacia alcanzados, son dispares pero globalmente constituyen un testimonio cuya otra cara es el grado de compromiso alcanzado por los autores en la denuncia de esa realidad. A continuación, textos de Zito Lema y de un sacerdote tercermundista. También —desde este ámbito— un himno de lucha, anónimo, que asombra por su potencia, conseguida en el marco de una extrema economía de medios, y los versículos que se rezan en las villas miseria.

Poema escrito en la última noche de un año como homenaje a las prisioneras de la cárcel de Villa Devoto.

¿Qué es poesía sino una ofrenda...?

Quisiera poder hablar con todas las letras de la vida
Es de noche la última de un año
El aire es negro desde siempre
Las tres marías la cruz del sur toda la creación
Me asombro así como el primer hombre
Y como el primer hombre sólo sé decir
Qué bello es el mundo
Corro el vaso con vino
Aparto los platos con restos de comida
El pan
En la mesa limpia me pongo a escribir
Si pudiera contar las cosas que pasan
Tal vez mi corazón se calmaría
El corazón
Mi mujer se levanta avanza hacia lo lejos
Largo tiempo inmóvil
La contemplo
La amo
Conozco su nuca conozco cada uno de sus gestos
Conozco su cuerpo
Realmente nada sé de esta mujer que amo
Enfrentada a la noche
La noche
Por la escalera de sogas bajan los sueños y recuerdos
Todo aquel que mire con ojos simples los cielos
Sabe que los sueños tienen alto fuego grandes alas
Y los recuerdos
Una profunda tristeza
Así como el mar
El mar de la vida
Corriendo fuera de mí
Que he perdido las palabras necesarias
Porque sé que hay en la ciudad
Demasiado dolor
Y cuando un hombre tiene así los pensamientos
Es necesario que grite
Que le crezcan pájaros en la lengua
Tigres alzados desde el pelo
Verdades en la sangre
Y yo he perdido la inocencia
No puedo ser más poeta
Aunque lo desee y lo desee
Y escriba
En esta mesa donde he alejado el pan y el vino
Y a mi mujer y a mis hijas
Que ahora son parte del silencio
Cerca de mí
Tan cerca de mí como el hueco de una caricia
Pero la caricia de los que se aman cuando tantos
se desangran
Es como una roca abierta al sol
Que hiere y que llama
Como los perros a la soledad
Como los perros en la puerta de la muerte
Ya no creo en la estrella sobre la frente
He dejado de ser el poeta que soñaba
Mi corazón está negro
Abunda la hiel
Lo escucho como a un órgano loco insensible que sólo late
Por el placer de latir
Qué cosa extraña los focos de ese tren
Y si alguno me preguntara
Así como mi hija: ¿qué te pasa?

Me sentiría desolado atado en la lengua
Cuesta decir
Ante este manto de oscuras
Infinito
Que todo lo vio y lo conoce
Que lo que duele a mi cuerpo
Es el odio
Cada vez más carne
Creciendo
Rompiendo las paredes
De un misero
Pequeño
Destino personal
Es el odio de miles de odios
Que esta noche pesan
Como el agua quieta como agua
Ciega
Donde la muerte de ojos abiertos
Se prepara a beber
Los nombres los dientes las uñas
De los tantos combatientes destrozados
Sin piedad
En la cualquiera luz de un año
Que termina
Como terminan para siempre los lamentos
De esto que ya no es un corazón
Es apenas un lugar
(Desolada comarca de la patria)
Donde el hombre que perdió a su mujer
Y la mujer que perdió a su amante
En tanta guerra
Vienen a traer su odio que arde
Como arde la lágrima en la cara y el arma
En la mano
Y eso lo descubro
Ahora que no intento ser poeta
Ahora que ni siquiera me inclino ante el misterio
Reconociéndome en algo más humilde
Y por primera vez acaso necesario
Un poco de tierra
Donde el compañero torturado se descansa
O un poco de agua
Donde la compañera vejada lave su herida
Y quien es un poco de tierra
Y quien es un poco de agua
Puede convertirse en animal del aire
Y franquear los altos muros
Las groseras rejas
Que nos separan esta noche la última de un año
De las prisioneras en la cárcel de Villa Devoto
Y en el aliento de ese vuelo llevar
Ah dulzura la de sus amantes
Ah realidad la lucha de sus hermanos
Y el sincero interrogante
Del hombre que cuestiona
Que busca entender
Cómo es que el sufrimiento
El callado sin azar
De los que llevaban el sueño de todos por bandera
No hace que la noche
Termine ya con su belleza
Obscena. ⊖

VICENTE ZITO LEMA

HIMNO DE LUCHA

Vamos a vencer, vamos a vencer al fin.
Siento en mi corazón seguridad que vamos a vencer al fin.
No tenemos miedo, no tenemos miedo ya.
Siento en mi corazón seguridad que vamos a vencer al fin.
Tendremos justicia, tendremos justicia.
Vamos a vencer, vamos a vencer al fin. ⊕

DE UN CURA DEL TERCER MUNDO

VICTOR VILLALBA

VillaALBA

TU

cadáver
retirado
lejos de
Tus compañeros
trasladado
contra su voluntad
vigilante

asesina

a

LA GLORIA

amiga

de los

Puros

sueños

jóvenes

movilizando

contigo Tu Pueblo

en todas las esquinas

de Tucumán

dispuestos

a

caer

juntos

todos

bajo

los

carros

de asalto

en llamas

devueltos

a Tu Pueblo

VICTOR

de tu pueblo

LLAMA

en marcha

por todas las calles

con TUS COMPAÑEROS

de Tucumán

la barricadas

pertrechando

con

leña

nueva

las fogatas

avivando hasta

que arda

LA NOCHE

Toda

(de)

la ciudad

LA PATRIA

purificada

del

humo

sofocante

de los Lanzagases

de los Guardias

del

ORDEN

QUE

MATA

A LOS PADRES

7 balazos

tenia

en el cuerpo

y no

estaba muerto

15 compañeros

habían caído

con Él

estaban vivos

16 familias (d)el Pueblo

lloraban

sus muertos

y no

sabian

que estaban vivos

TODOS

los hijos del Pueblo

con sus hijos

(para siempre)

están despiertos. ☉

(de)

TU MADRE

la promesa

hijo

estudiante

soldado

Hermanos

queridos

tirándose

sin querer

en trampa

mortal

sin salida

que

TU

SALIDA

CUERPO

abandonado

bajo

tierra

grano

sepultado

arigo

resucitado

ESPIGA

con

infinitos

granos de

TU PUEBLO NUEVO

P A N

ETERNO. ☉

pier di monte

MORIBUNDO

Suspiro

agónico

de la tierra

del hombre

que busca su origen

de ser

suspiro profundo

de la existencia

que se apaga

andando por el mundo

al fin

alcanzado

quizás

en el descanso

de la tierra

del hombre la Patria

suspiro

en el camino de tierra verde

promesa

de Vida

al Fin

cumplida

llena

de tierra seca

la calle suspiro

m u e r t o . ☉

pier di monte

ORACION PARA QUIENES COLABORAN EN LOS BARRIOS DE EMERGENCIA

MEDITACION EN LA VILLA

SEÑOR, perdóname por haberme acostumbrado a ver que los chicos que parecen tener ocho años, fengan trece;

SEÑOR, perdóname por haberme acostumbrado a chapotear por el barro; yo me puedo ir, ellos no;

SEÑOR, perdóname por haber aprendido a soportar el olor de las aguas servidas, de las que me puedo ir y ellos no;

SEÑOR, perdóname por encender la luz y olvidarme de que ellos no pueden hacerlo;

SEÑOR, yo puedo hacer huelga de hambre y ellos no; porque nadie hace huelga con su hambre;

SEÑOR, perdóname por decirles "no sólo de pan vive el hombre", y no luchar con todo para que rescaten su pan;

SEÑOR, quiero quererlos por ellos y no por mí. Ayúdame;

SEÑOR, sueño con morir por ellos. Ayúdame a vivir para ellos;

SEÑOR, quiero estar con ellos a la hora de la luz. Ayúdame. ☉

ACTUALIZACION INFORMATIVA AL 2/ OCTUBRE /72

A.- SITUACION DEL ENEMIGO:

- 1.- „El partido militar (P.M.) : La tercera etapa de la Revolución Argentina (RA) pone en ejecución un proyecto político (Plan de Institucionalización) que tiene por objetivo fundamental la fractura e integración del Movimiento Nacional Justicialista (MNJ) al sistema partidocrático argentino (alvearización del peronismo y defenestración de su Conducción Estratégica (CE).
- 2.- Esta maniobra se complementa con:
 - a) El planeamiento y ejecución de una intensa represión a los sectores ortodoxos del MNJ.
 - b) La conciliación y búsqueda de apoyo en otras fuerzas políticas, afines con la RA, para legalizar la postulación de Lanusse a la presidencia constitucional mediante el contubernio.
- 3.- El dispositivo del PM, que llevaba a cabo dicha maniobra, estaba desplegado de la siguiente manera:
 - a) Un ala derecha que levantaba las banderas del ultragorilismo (lo que se dio en llamar sector "brasileño"), representada por López Aufranc.
 - b) Un centro, expresando la línea promotora del GAN (que tenía el poder real en lo político y militar) liderado por Lanusse.
 - c) Un ala izquierda que, de alguna manera, se intentaba mostrar como la antítesis radical del ala derecha (centrada en lo que se denominó sector "nacionalista") y que no presentaba ninguna figura claramente diferenciada expresando un liderazgo.
- 4.- Hasta este momento la conducción de todo el PM recae sobre Lanusse, que es el único que plantea una alternativa viable para resolver los dos problemas del enemigo: división y descabezamiento del MNJ y su posterior integración al sistema, así como paliar la crisis general en lo económico con un plan heterodoxo.
- 5.- Momento crítico: el ajusticiamiento del General J.C. Sánchez, por parte de los grupos activistas de la G.R., produce un cambio en el dispositivo del PM; ya que éste era quien -manteniendo la idea original del GAN, de la cual Lanusse comenzaba a defecionar actuaba como factor de equilibrio entre los elementos antagonicos (golpe brasileño - GAN - desplazamientos del sector GAN hacia el ala izquierda).

- 6.- En esta situación los sectores del PM, ahora sin intermediación alguna, marchan hacia el enfrentamiento. Esto obliga a Lanusse a recostarse sobre el sector gorila de reaseguro para poner a salvo el proyecto político; por lo que:
- a) abandona la idea de la candidatura propia;
 - b) consecuentemente, perdido el objetivo político, también pierde su metodología para alcanzarlo. Es decir, abandona la negociación con el MNJ en los términos planteados hasta el momento.
 - c) Perdidos el objetivo y la metodología, Lanusse resigna la conducción integral del proceso.
- 7.- El sector gorila de reaseguro abandona entonces su estrategia golpista y consolida su poder real mediante la progresiva ocupación de los cargos relevantes de la cúpula militar (anuncios de los ascensos y pases a retiro) hasta constituir formalmente la CAMARILLA MILITAR - (PODER MILITAR DE LA CAMARILLA)
- 8.- Al mismo tiempo condiciona toda la línea de prédica sostenida por Lanusse, llevándolo a un peligroso engorilizamiento (discurso a las FF.AA., en Corrientes, en el Colegio Militar, etc.) (PODER POLITICO DE LA CAMARILLA)
- 9.- Estos reacomodamientos de fuerza hacen que el PM presente hoy una situación diferente:
- a) Porque Lanusse ya no totaliza su conducción.
 - b) Porque, aunque aún no explícita, existe ya una clara fractura entre la camarilla (política gorila) y el resto del P.M.
 - c) Las armas de Marina y Aeronáutica han tenido que ir definiendo su posición.
- 10.- Así, el despliegue actual del PM podría caracterizarse por la existencia de dos sectores, cada uno con sus alas y el centro:
- a) Camarilla Gorila:
 - Ala derecha (ortodoxa): que sigue manejando los mismos patrones del sector brasileño, y que continua liderado por Lopez Aufranc.
 - Centro (vacilantismo) : que lo cubre Lanusse con su política de gobierno, ortodoxamente gorila en la concepción y vacilante o negociadora en la ejecución.
 - Ala izquierda (oportunista) : son aquellos que eran el apoyo de Lanusse hasta la "crisis de Sánchez". Ahora, sin dar claramente la cara, buscarán el acercamiento con los sectores vacilantes del campo propio. Su figura más clara sería el Gral. Sánchez de Bustamante.
 - b) Sector No gorila :
 - Ala derecha : La forman aquellos que denuncian a la camarilla militar y buscan hombres "honestos" en las FF.AA para realizar la "Revolución Nacional", que pueda superar la antítesis Perón-Lanusse. (Sector no-peronista con adhesiones entre los Generales de Brigada y el desarrollismo.)

- Centro: Lo integran quienes intentan derrocar a la camarilla militar y propiciar una "revolución" desde arriba con las banderas del Justicialismo. (Es la suma de nacionalistas mas neoperonistas).
- Ala izquierda (que con mayor propiedad debería figurar entre las Fuerzas propias, amigas y aliadas): Constituida por quienes quieren un proceso limpio garantizado por las FF.AA y, en momento crítico, levantarán las banderas de no represión al pueblo, ni proscripción a sus candidatos.

11.- En este despliegue del PM, presentado en primer término para el Ejército, falta ubicar las otras dos armas :

- a) Marina: luego de los hechos luctuosos de Trelew y de los discursos subsiguientes (Cap. de Fragata Mayorga), está claro que el arma se ubica bajo el ala derecha del sector gorila del PM.
- b) Aeronáutica: por sus esperanzas presidenciales y por las contradicciones de su línea doctrinaria nacionalista, el arma está jugando un papel oportunista. Por estar su cabeza en la Junta de Comandantes, y tener que avalar la política de la Camarilla, colocamos el arma bajo el ala izquierda del sector gorila.

12.- El Gobierno. El gobierno, que se instala con la anuencia del PM el 23.III.71, debía alcanzar una serie de acuerdos para legitimarse. Estos pactos para la "pacificación y la concordia" debían ser:

- a) El pacto político: que consistía en la realización del GAN, entendiendo que éste tiene un objetivo primario y fundamental: institucionalización e integración del Partido Justicialista (PJ) fracturándolo del MNJ; y descabezamiento del Movimiento Nacional de Masas, produciendo la ruptura entre éste y su conducción estratégica.
- b) El pacto social: que consistía en reunir en una misma mesa de acuerdo a empresarios y obreros, lo que de alguna manera se trató de efectivizar a través del CONES.
- c) El pacto militar: que consistía en la búsqueda de unanimidad de las tres armas -a través de la Junta de Comandantes- acerca de la política que se realizaba y, fundamentalmente, de la postulación de la candidatura de Lanusse.

13.- Al no alcanzar ninguno de estos tres objetivos, los miembros con vigencia política del Gobierno (Equipo Lanusse), quedan reducidos a las figuras del presidente y de su ministro del interior. Sobre ellos - como cabeza visible del PM - recae toda la responsabilidad de la frustración del GAN y del deterioro de la situación económica, social y militar.

14.- Plan del enemigo. Ante esta situación el gobierno establece una especie de cronograma que va desde el 25.VIII.72 al 25.V.73. En este período el enemigo tratará de llevar a cabo su proyecto de elecciones proscriptivas con la renovada

intención de descabezar la Conducción Estratégica del MNJ e instrumentar la división de las fuerzas populares para su continuismo.

15.- En este cronograma existen dos hitos: 30.X.72 y 31.XII.72 durante los cuales la camarilla militar, para sobrevivir, tiene que generar todos los elementos de definición, políticos, económicos y militares necesarios para aliviar la tensión actual.

16.- 25.VIII-30.X : Este período es la zona de máxima debilidad del enemigo, porque:

- a) En lo político: no se constata que el proyecto electoral esté claramente definido. Recién se concreta en Octubre la Ley Electoral y la convocatoria.
- b) En lo militar: hasta el último día de Octubre su frente interno se encuentra claramente fracturado, y no está en capacidad de realizar una profunda purga que le permita homogeneizarlo.
- c) En lo económico-social : no teniendo claridad en su proyecto político, ni resuelto el sustento de este proyecto - que es su frente militar - no garantiza el apoyo financiero de los capitales monopolistas que le posibilitarían una descomprensión de la situación.

17.- En esta situación de máxima debilidad, el enemigo reitera - con la adecuación consiguiente a la nueva situación - las maniobras que, en el campo político, militar y económico, le permitieran sobrepasar la crisis a fines de 1971. En aquella fecha:

- lanza el "cronograma político-electoral"
- realiza una profunda acción psicológica sobre el ejército (cuya resultado es la "salida a destiempo" de Azul y Olavarría)
- accede al aumento de sueldos.

En este caso se reiteran esas medidas, aunque con algunas modificaciones:

- en lo político: adelantamiento de la presentación de la Ley Electoral y de la Convocatoria a Elecciones.
- en lo militar: Acción psicológica sobre el Ejército, promoviendo la necesidad de "una salida desesperada" por parte de los sectores enfrentados a la Camarilla Militar, "porque están todos descubiertos".
- en lo económico: aumento de sueldos y llamado a las paritarias.

18.- La camarilla militar considera que superado este momento de máxima debilidad puede ingresar en un período de consolidación. Este período de consolidación es el que se extiende entre el 30.X y el 31.XII, dado que:

- a) En lo político: comienza a definir el proceso electoral, se cierra la discu-

- sión sobre los instrumentos políticos y se da apertura al período de presentación de candidaturas.
- b) En lo militar: Habiendo actuado la junta de Calificaciones se efectivizan los pases y retiros, lo cual permite la "limpieza" del frente interno. El único problema a solucionar es el creado por la Aeronáutica, respecto a la rotación de la Junta de Comandantes, lo que deberá resolverse al 31.XII.72.
 - c) En lo económico-social: si bien la situación en este aspecto no habrá variado en forma fundamental, la supuesta consolidación lograda en el plano político y militar serán garantías suficientes para contar con créditos limitados que le permitirán cierto desahogo en la aguda crisis económica que debe sobrellevar.
- 19.- Superada esta etapa de consolidación, la camarilla militar ingresaría en el último período (31.XII.72 - 25.V.73) capacitada como para conducir sin mayores inconvenientes el "proceso de institucionalización" en su etapa de definitiva, es decir, la asunción al gobierno de la partidocracia continuista.

B.- ANALISIS DE LAS FUERZAS PROPIAS, AMIGAS Y ALIADAS

- 20.- De la misma manera que el PM intenta, para la consumación de su proyecto, sin conseguirlo, concretar el pacto político, social y militar; las fuerzas populares, bajo la conducción estratégica del General Perón, desarrollan la misma operación con todas las fuerzas políticas enfrentadas al enemigo; lo cual implica para el MNJ la posibilidad de consolidarse para desarrollar adecuadamente las maniobras para la ofensiva final.
- a) El pacto político: se concreta en la reunión del 12.IX en el Hotel Savoy, donde se reúnen las fuerzas políticas que abiertamente se oponen al continuismo, quedando excluidas aquellas totalmente identificadas con el enemigo.
 - b) El pacto económico-social: ejecutado por la CGT-CGE y que excluye al sector "ortodoxo" en lo económico y social que apoya al continuismo (UIA-SR-ACIEL). El programa económico presentado al gobierno no privilegia la reivindicación coyuntural del aumento de salarios, sino el cambio global de la política económica. En ese sentido, el programa de la CGT-CGE se plantea como un documento integral (Es el sector empresario el que lo explicita a través de su vicepresidente: "Este documento debe aplicarse integralmente para que sea una solución; y si se quiere aplicar así, el peso de este documento debe recaer sobre el capital financiero"); documento que per-

mite legalizar el enfrentamiento de la fuerza económico social con el gobierno, dado que, cumplir este programa implica -para la camarilla militar- renunciar a su única base de sustentación económica: el capital financiero internacional.

- c) El pacto militar: Institucionalizada la fractura de las FF AA, los sectores que siempre tuvieron conciencia nacional y entendieron que su misión era defender y no reprimir a su propio pueblo se acercan progresivamente a las fuerzas populares, son conscientes de que su acción, si está separada de las acciones de conjunto del Movimiento Nacional de Masas, van al fracaso y no garantizan -de manera alguna- el triunfo estratégico del Pueblo. En este sentido, el pacto militar es la clarificación de un sector que no es importante cuantitativamente, sino cualitativamente; un sector coherentizando que puede en un momento crítico — a favor de las circunstancias y contando con la vacilación de los sectores oportunistas de las FF AA— levantar las banderas de no represión al Pueblo ni proscripción a su único candidato.

21.- La concreción de estos tres pactos y la situación económico-social en creciente deterioro producen, al mismo tiempo que el aglutinamiento de las fuerzas populares, una convergencia de distintas formas de lucha en una situación caracterizada virtualmente como pre-insurreccional.

22.- Al establecer los cursos de acción probables en otros boletines, hemos establecido un orden de prioridad que sería:

- la huelga general
- la salida militar y
- la abstención revolucionaria,

nó como formas aisladas de lucha, sino en convergencia con las otras, ya que ninguna de ellas sólo vence a Lanusse, porque:

- la huelga general, lanzada sólo y nó como forma de lucha capaz de convocar a la reunión en tiempo y espacio de todas las demás, es un paro dominguero;
- la salida militar, lanzada sólo, sin legalización popular y a favor de la movilización, es Azul y Olavarría;
- la abstención revolucionaria, lanzada sólo, y no como señal de agotamiento político para "ganar la paz", es la coyuntura favorable para los miembros del MNJ tentados de "saltar el cerco".

23.- Es en este contexto, donde la movilización popular actúa no sólo como desencadenante y elemento dinamizador de todos los sectores convergentes, sino también como condicionante de aquellos sectores siempre proclives a la defección, la entrega, o las "salidas", que traicionan las expectativas y luchas del Pueblo.

- 24.- La coronación de este proceso y la garantía de su capitalización por parte de las fuerzas populares es la Operación Regreso; la cual implica:
- a) Un cambio de calidad en la lucha y organización del pueblo;
 - b) Consecuentemente un cambio de calidad en el proceso, y
 - c) La posibilidad para las fuerzas populares tanto de derrocar al régimen como -en caso de lograr su máximo objetivo- recuperar el poder político.
- 25.- La Operación Regreso, como elemento que promueve la movilización popular, tiene que darse etapas de aproximación -no sólo como medida de seguridad- sino porque posee un carácter indicativo para la ocupación territorial por parte del pueblo en términos insurreccionales.
- 26.- Siendo el mes de Octubre el de mayor debilidad del enemigo, deben-durante su transcurso- crearse las condiciones que permitan concretar exitosamente la maniobra de convergencia de las formas de lucha y a su vez el acercamiento y desembarco del Comandante Estratégico del Pueblo en el teatro de operaciones.

"Frente a los graves problemas que se deben enfrentar tanto en lo sindical como en lo político, los peronistas debemos hacernos la composición de lugar en la necesidad de una lucha por el ser o el no ser de la Nación misma. Renunciar a la lucha es renunciar a vivir, porque la vida misma no es sino una lucha y, si a ello se agrega la imposición de las circunstancias, la lucha será el único módulo de nuestra existencia actual.

Cuando se viven épocas tranquilas, luchar es un derecho. Cuando se ha perdido esa tranquilidad, luchar es un deber. Así como no nace el hombre que escapa a su destino, tampoco debiera nacer el que no tenga una causa noble por la cual luchar justificando su paso por la vida".

JUAN PERON. ("A los compañeros de la Rama Política del Movimiento", Abril de 1969. "Las Bases" - Anuario 1969).

24 - La coronación de este proceso y la garantía de su capitalización por parte de

las fuerzas populares en la Operación Libertad, la continuación

de la lucha en la forma de la organización del pueblo.

a) Un cambio de actitud en la lucha y organización del pueblo.

b) Consecuentemente un cambio de actitud en el proceso, y

c) la posibilidad para las fuerzas populares tanto de derrotar al régimen como

en caso de lograr su máximo objetivo, recuperar el poder político.

La Operación Libertad, como elemento que promueve la movilización popular

tiene que darse en una hebra de continuidad, no solo como medida de seguridad, si-

no porque posee un carácter histórico, sino porque la continuidad es una condición

del pueblo en términos de dirección.

25 - Siendo el mes de Octubre el de mayor debilidad del enemigo, debidamente so-

lido, cuando las condiciones que permitan concretar exitosamente la ma-

nobra de convergencia de las formas de lucha y a su vez el desplazamiento y de-

sembrar del Comandante Estratégico del Pueblo en el terreno de operaciones.

26 -

27 -

28 -

29 -

30 -

31 -

32 -

33 -

34 -

35 -

36 -

37 -

38 -

39 -

40 -

41 -

42 -

43 -

44 -

45 -

46 -

47 -

48 -

49 -

50 -

51 -

52 -

53 -

54 -

55 -

56 -

57 -

58 -

59 -

60 -

PERON

VUELVE

CUANDO
LAS

SE LE CANTEN
PELOTAS

P

condición para el retorno



GANAR LA CALLE